

SOS para Maestros

“...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...”
Mateo 28:20



Nueva Vida y Crecimiento

"...creciendo en la obra del Señor siempre..."

Al pasar el invierno, cuando la tierra empieza a calentarse, nos gozamos al ver las plantas retoñando y brotando de la tierra. Es el tiempo de nacimiento y crecimiento. De igual manera, nos gozamos cuando nace un cristiano y cuando vemos crecimiento y maduración. Nosotros que conocemos este proceso por experiencia ayudamos regando, alimentando y protegiendo a las matitas para que lleguen con firmeza a la perfección en Cristo. La iglesia primitiva creció en número según la información que nos es dada en los primeros capítulos del libro de los Hechos. Las iglesias empezadas después de la dispersión de la iglesia crecían y se maduraron de tal manera que llevaron el evangelio a todo el mundo.

I a los Corintios 15:58 nos instruye que debemos crecer siempre en la obra del Señor. Si no hay crecimiento, sabemos que algo no es normal. Puede haber falta de agua, alimentación, luz o falta en el cultivo de la planta. Otras plantas pueden estar ahogándola o robándole el agua, luz o alimentación. En la vida de un cristiano hacemos la comparación y podemos resolver la causa de la falta de crecimiento y maduración. Al darnos cuenta de la causa, hacemos las correcciones necesarias para que haya crecimiento.

Así que vemos que el crecimiento y la maduración se esperan, se desean, se cultivan y tienen recompensa, tanto en esta vida como en la Gloria.

Página 2

Cómo Aprendemos
Modestia

Página 3

Con Oración y Trabajo

Página 4

Pimi, Pececilla Presumida
Presentación

Página 5

Enseñanza Expositiva
El Rapto

Página 6

De Toda Tribu



Excelencia

*"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros."
2 Corintios 4:7*

Nosotros hacemos lo que podemos, pero Dios hace lo imposible.

Cómo Aprendemos

La mente es como una esponja que siempre está recibiendo impresiones. Luego decide cómo va a utilizarlas. Recibe las impresiones de los cinco sentidos y escogemos como vamos a reaccionar a ellos. Aprendemos escuchando, observando, oliendo, sintiendo, y saboreando. Si más sentidos se usan al estudiar, más aprendizaje habrá.

Aprendemos de los errores y los éxitos que experimentamos. La manera que respondemos a ellos determina su efectividad.

Aprendemos de las interacciones que tenemos con las personas y las cosas que nos rodean.

Aprendemos de los predicadores y maestros que escuchamos. Aprendemos más de los que usan los cinco sentidos en la lección, buenos métodos de enseñanza, y que demuestran interés en los oyentes.

También aprendemos por los ejemplos, tanto los que vemos como los que escuchamos por

medio de las ilustraciones presentadas en las lecciones.

Se dice que el maestro aprende más que los alumnos, y es cierto. Al estudiar y preparar la lección, esta llega a ser parte de él. Así que aprendemos, también, por el estudio, la experiencia y la práctica.

El predicador o maestro que se da cuenta de cómo aprendemos y planea su discurso o enseñanza utilizando esta información, tendrá éxito en la comunicación y realización de efectos duraderos en las vidas de sus oyentes o alumnos. Y así llegarán a la madurez en Cristo.

Pero el educador cristiano tiene un medio más, que el mundo no entiende. Tiene la Palabra de Dios y el Espíritu Santo, quienes llevan la enseñanza al corazón y efectúa cambios divinos en sus vidas.

Isaías 55:11

"así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada

Modestia

La **modestia** es la actitud que tiende a moderar y templar las acciones externas; implica contenerse en ciertos límites, de acuerdo con las conveniencias sociales o personales. También es la cualidad de humilde, de falta de vanidad o de engreimiento.

También la modestia es una cualidad del carácter de una persona que le hace restar importancia a sus propias virtudes y logros y reconocer sus defectos y errores: la modestia es una gran virtud.

Las prácticas específicas de la modestia varían entre **culturas**, épocas y grupos de personas. El estándar de modestia posee diferentes características, siendo una medida que tiende a encauzar al individuo en la sociedad ya que suele ser juzgado por ésta cuando se extralimita en su

comportamiento.

Los principios generales de la modestia promueven evitar la excesiva atención hacia uno mismo, limitando las acciones y actitudes para inculcar comportamientos menos egoístas. A veces, la modestia suele confundirse con la timidez o la **simplicidad**.

Esta virtud generalmente se entiende como un señalado recato y hasta cierto punto inhibición por las expresiones de sí mismo; un individuo modesto es el que no hace gala de sus bienes o facultades, esta virtud es la consideración de no lastimar al prójimo con un desplante que pueda causarle daño. <http://es.wikipedia.org/wiki/Modestia>

Romanos 12, 1 Timoteo 2:9, 10,

1 Samuel 16:7, 1 Corintios 6:19-20.



Con Oración y Trabajo

"Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños." Mateo 18:14

"Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron.

Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.

Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí." Mateo 19:13 - 15

Cuando ganamos a un niño a Cristo tiene toda su vida para servirle a Dios. En unas iglesias ni cuentan a los niños, pero Dios da mucha importancia a ellos.

Hay más probabilidad de ganar a una persona cuando es niño que cuando ya es adolescente o adulto. Ninguna edad debe ser descuidado en la obra de Dios.

Si Dios quiere que ganemos a los niños y si es importante que se ganen a una edad

temprana, debemos poner mucho esfuerzo en cumplir con esta tarea. Debemos orar por ellos y nuestro trabajo para con ellos. Tenemos que ir por ellos, buscarlos. Es necesario preparar lecciones bíblicas y actividades que les sirvan de interés y aprendizaje. Nunca debemos estar satisfechos con una clasecita, sino siempre buscando más.

Conozco a una maestra de principiantes que tenía a 80 en el departamento. Empezó a orar y trabajar para que llegaran más pequeños. Dios contestó y el siguiente domingo llegaron 90. Siguió orando, planeando y trabajando y el domingo siguiente hubo 100 niños en el departamento.

Podemos ganar a los niños. Les reto a que pongan el mejor esfuerzo y oración. Esperen grandes cosas de Dios. Emprendan grandes cosas para Dios.

6 razones para no abandonar la predicación expositiva

El teólogo puritano William Perkins escribió que la predicación "tiene cuatro grandes principios: para leer el texto con claridad, de la Escritura canónica; para darle sentido y entendimiento según la misma Escritura; para recoger algunos puntos provechosos de doctrina fuera de su sentido natural; y para aplicar, si tienes el don, las doctrinas a la vida y conducta de los hombres en un discurso simple y llano".

Hay algo refrescantemente simple sobre esta descripción. Nuestro objetivo como predicadores no es ser los más eruditos de la época. Nuestro objetivo no es excitar y divertir. Nuestro objetivo no es construir una gran iglesia. A lo que apuntamos es a tomar el texto sagrado, explicar su significado, atarlo a otras Escrituras para que las personas puedan ver el conjunto un poco mejor, y aplicarla a la vida para que muerda y sane, instruya y edifique. ¿Qué mejor manera que la predicación expositiva para lograr este objetivo?

Beneficios de la exposición

Algunos usan la categoría de "predicación expositiva" para toda predicación que es fiel a las Escrituras. Yo distingo la predicación expositiva de la predicación tópica, predicación textual, y otras, puesto que el sermón expositivo debe estar controlado por un texto o textos de las Escrituras. La predicación expositiva emerge directa y demostrablemente de uno o varios pasajes de las Escrituras. Hay una serie de razones de por qué la predicación expositiva merece ser nuestro método primario de proclamación:

1. Es el método con menos probabilidad de apartarse de las Escrituras.

Si estás predicando de lo que dice la Biblia sobre el autoestima, por ejemplo, sin duda puedes encontrar algunas ideas útiles. Pero, aun cuando digas cosas enteramente verdaderas, probablemente estarás desviándote de la línea central de la historia Bíblica. La predicación expositiva te mantiene en lo principal.

2. Enseña a las personas cómo leer sus Biblias.

Específicamente si estás predicando un pasaje largo, la predicación expositiva enseña a las personas cómo pensar a través de un pasaje, cómo entender y aplicar la Palabra de Dios a sus vidas.

3. Le da confianza al predicador y autoridad al sermón.

Si eres fiel al texto, puedes estar seguro de que tu mensaje es el mensaje de Dios. Independientemente de lo que esté pasando en la iglesia, si está creciendo o si le gustas a las personas, tú sabes que estás proclamando la verdad de Dios. Eso es maravillosamente liberador.

4. Se encuentra con la necesidad de relevancia sin dejar que el clamor por relevancia dicte el mensaje.

Toda verdad predicada es debidamente aplicada. Esto es de extraordinaria importancia en nuestra generación. Pero la predicación expositiva mantiene lo eterno central a la discusión.

5. Obliga al predicador a tratar las preguntas difíciles.

Comienzas trabajando texto tras texto, y pronto llegas a pasajes sobre divorcio, homosexualidad, la mujer en el ministerio, y tendrás que tratar esos textos.

6. Le permite al predicador exponer sistemáticamente todo el consejo de Dios.

En los últimos 15 años de su vida, Juan Calvino expuso Génesis, Deuteronomio, Jueces, Job, algunos Salmos, 1ra y 2da de Samuel, 1ra Reyes, los Profetas Mayores y Menores, los Evangelios en armonía, Hechos, 1ra y 2da de Corintios, Gálatas, Efesios, 1ra y 2da de Tesalonicenses y las Epístolas Pastorales. No estoy diciendo que tenemos que organizarnos exactamente de la misma manera. Pero si vamos a predicar todo el consejo de Dios, debemos enseñar la Biblia completa. Otras estructuras de sermones tienen sus méritos, pero ninguna ofrece más a la congregación, semana tras semana, que la cuidadosa y fiel exposición de la Palabra de Dios.

--D. A. Carson.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.



Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. I Tesalonicenses 4:14-18

Pimi, Pececilla Presumida

Pimi es una pececilla bien bonita, con colores brillantes. Vive en un acuario. Pasa todo el día nadando de un lado al otro de la piscina. Le gusta ver su reflejo en el vidrio. Se queda viendo tanto que los otros peces le pusieron el nombre: Pimi, el pez presumido.

Pimi se creía la pececilla más bonita de todos los peces en el acuario. Y los otros pececillos lo sabían y empezaron a alejarse de ella.

Un día Pimi se dio cuenta que los otros peces ya no se acercaban a ella. Después de unos días, se puso muy triste, porque creía que nadie la quería. Dejó de comer y se vio tan mal que un pez muy sabio se le acercó y le preguntó:

–¿Por qué estás tan triste, Pimi?–

Pimi le contestó: –Es que estoy muy sola; nadie me quiere.–

–¿Por qué crees que no te quieran, Pimi?–

–No lo se.– contestó tristemente. –¡Yo soy muy bonita!–

–¿Crees que eres la más bonita de todos?–

–¡Pues, sí, lo soy!–

–¿Y, cómo crees que se sienten los demás cuando te crees la más bonita?–

–Nunca lo había pensado.– dijo Pimi. –Supongo que creen que yo creo que ellos no están tan bonitos como yo.–

–¿Y cómo crees que esto les hace sentir?–

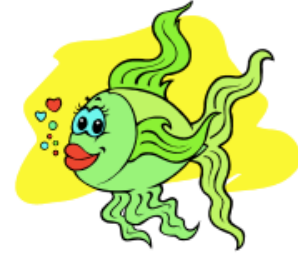
Pimi agachó la cabeza y dijo: –Les hago sentir mal, ¿no es cierto?–

–Sí, Pimi. Cuando nosotros nos pensamos mejores que otros, ellos lo saben. Se sientan mal y se alejan de nosotros.

Hay un versículo en la Biblia que nos habla de esto. **Filipenses 2:3 dice: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás superiores a él mismo.”**

Pimi se agachó la cabeza, sintiéndose mal por lo que había hecho a los demás pececillos.
–Gracias, amiga mía, por decirme la verdad. De hoy en adelante, no voy a presumirme la mejor. ¡Voy a tratarles a los otros como mejores que yo!–

Poco a poco iba cambiando Pimi y muy pronto tenía a muchos amigos que la querían mucho.



Cuento y lección
para los niños

Presentación

¿Cómo nos presentamos ante Dios en Su día en Su templo?

¿En quién estamos pensando cuando nos preparamos para ir a la Casa de Dios?

¿Demostramos amor hacia Dios honrando Sus deseos y mandamientos?

¿Ponemos el mejor ejemplo posible para los demás?

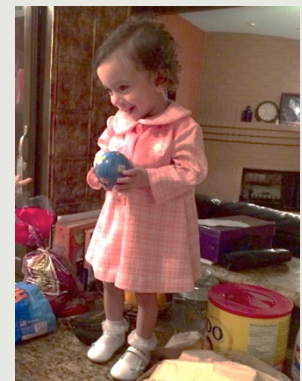
¿Ofrecemos a Dios nuestra mejor presentación?

¿Estamos dispuestos a sacrificar nuestros deseos para honrar a Dios?

¿Mi presentación evita que otros adoren a Dios con corazón limpio y sincero?

¿Sirve mi presentación para animar a otros a dar una buena representación de Cristo?

¿Cuál es mi presentación en la vida diaria? ¿Honra a Dios?



"...de todo linaje y lengua y pueblo y nación..."

"..porque tú fuiste inmolado,
y con tu sangre nos has redimido para Dios.."

Jesucristo dejó a sus discípulos y a su iglesia la tarea de llevar el evangelio a todo el mundo. Apocalipsis 5:9 nos dice que habrá personas de todo linaje, lengua, pueblo y nación en el cielo. ¿Quieres tener parte en la realización del cumplimiento de este mandamiento? Si quieres obedecer a Dios y hacerlo, lo puedes hacer porque:

1. Tenemos el poder de Dios, Mateo 28:18; Hechos 1:8
2. Tenemos el mensaje, el único mensaje para salvación. Lucas 24:46-48
3. Tenemos el medio para comunicar el mensaje. Marcos 16:15
4. Tenemos el método de hacerlo. Hechos 1:8 "me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." Es decir, simultáneamente en todo lugar.
5. "Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo", 2 Corintios 8:11



"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19, 20.

¿CUÁNTO TIEMPO HACE?

Una mujer anciana, musulmana preguntó: ¿Cuánto tiempo hace que Jesús murió por los pecadores? Mírenme. Tengo muchos años. He orado. He dado limosnas. He ido a La Meca y he llegado a ser como polvo por causa de los ayunos. Y todo es inútil. ¿Dónde han estado todo el tiempo?

Un eco igual se hizo de las costas de hielo más allá en el Territorio Noroeste. Un esquimal anciano dijo al Obispo de Selkirk, "Usted ha estado desde hace muchas lunas en esta tierra. ¿Sabía estas buenas nuevas desde que llegó? ¿Desde que era niño? ¿Y también su papá sabía? ¿Por qué no vinieron antes?"

Luego, en las alturas de nieve de los Andes, un peruano preguntó, "¿Cómo es que, durante toda mi vida, nunca he oído que Jesús habló estas palabras tan hermosas?"

También en las calles blancas de Casablanca del Africa del Norte, un moro le dijo a un vendedor de Biblias, "¿Por qué tantos de mi pueblo todavía no saben del Jesús que sus libros proclaman? ¿Por qué lo han guardado para sí mismos? Esto debe de apenarles."

Un misionero en Egipto contaba a una mujer la historia del amor de Jesús. Cuando terminó de hablar el misionero, la mujer le dijo, "¿Y las mujeres en su país lo creen?" "Si," dijo el misionero. Después de pensar un momento, la mujer le respondió, "No, no creo que puedan creerlo, o no habrían tardado tanto tiempo en venir para contarnos la historia de Jesús."
--Prairie Overcomer.

Enseñanza Continua

Enseñamos todo el tiempo y aprendemos todo el tiempo. Enseñamos por ejemplo, por testimonio, por carácter, por reacciones, etc. Para ilustrarlo: ¿Qué has aprendido de las siguientes personas?

Adán	Eva	Caín
Abel	Enoc	Noé
Abraham	Sara	Isaac
Rebeca	Jacob	Esau
José	Moisés	Josué
Saúl	David	Ester
Rut	Abigail	Salomón
Isaías	Jeremías	María
José	Pedro	Pablo
Prisila	Safira	Juan

**"Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo."
1 Corintios 11:1**